



MEDELLÍN. VIOLENCIA DE COMBOS O FALLA DE LA POLITICA DE SEGURIDAD DEMOCRATICA.

Compilación

Abstract. Violence of city gangs or fails of the policy of “democratic security”. In the present conflict in Medellín, prestige is gambling “the democratic security” the political flag of the uribistas sectors. The official excuse is that the present local insecurity not only is a problem of perception but also a sequel of an internal war between the drug trafficking, paramilitary and bands of delinquents. The policy seems to be the one to conceal a war that includes almost all the communes of Medellín.

Resumen. En el conflicto actual en Medellín, se está jugando el prestigio “la seguridad democrática” la bandera política de los sectores uribistas. La excusa oficial es que la actual inseguridad ciudadana no solo es un problema de percepción sino también una secuela de una guerra intestina entre los rezagos del narcotráfico, paramilitares y bandas criminales. La política parece ser la de encubrir una guerra que abarca casi todas las comunas de Medellín.

Palabra clave: “seguridad democrática”, Bacrin, “bandas criminales”, combos, “delincuencia común”, Medellín.

Presentación.

Por desafiar los límites invisibles de los `combos' o bandas, un joven de 16 años fue asesinado a tiros el miércoles en la comuna 6 de Medellín. Vivía en el sector de La Machuca y estudiaba décimo grado en Kennedy. Dicen en el barrio que lo acusaron de ser un `carrito', es decir, de traer y llevar información para los `combos'.



Al día siguiente, a las 4 de la tarde, en medio del cortejo que llevaba su ataúd a la iglesia, hombres armados asesinaron a uno de los asistentes, identificado como César Eduardo Brand, de 23 años, e hirieron a otro, al parecer por el mismo motivo. "Debido a todo eso a la gente le da mucho miedo pasar de un sector a otro y hay desplazamiento intraurbano e interurbano", dice Carlos Arcila, coordinador de la Mesa de Derechos Humanos de la Comuna, quien anota que existen por lo menos 30 alumnos amenazados, lo mismo que profesores.

Los tiros se han vuelto pan de cada día. Ayer, un sicario de 19 años ingresó al hospital San Vicente de Paúl vestido de doctor y acompañado de una mujer disfrazada de enfermera para rematar a tiros a un hombre que había sido ingresado con heridas de bala días antes. Tras cometer el crimen, el joven sicario fue detenido por personal de seguridad del hospital, pero la mujer logró huir.

Estas escenas de violencia, que parecían ser cosa del pasado en la capital antioqueña, tienen en alerta a las autoridades locales. Y es que en apenas siete meses de este año, ya van 1.081 homicidios: casi 40 más que todos los registrados durante el 2008 (1.044), según datos avalados por la propia Secretaría de Gobierno de Medellín, para una media de 5 asesinatos por día.

La mayoría de los fallecidos, según el saliente comandante de la Policía Metropolitana, general Dagoberto García, son miembros de las mismas bandas.

EL 68 POR CIENTO DE LOS CASOS SON POR PELEAS ENTRE BANDAS: POLICÍA.

La ciudad retroceda a las cifras de violencia de hace seis años, cuando hubo 2.012 crímenes. Ese año coincide con el inicio de la desmovilización de los paramilitares y es simbólico porque torció hacia abajo las flechas de los gráficos



de homicidios.

Sin embargo, el comandante de la Policía recordó que, con todo, se está muy lejos de 1991, cuando azotaba a la ciudad el narcoterrorismo y la tasa era de 381 asesinatos por cada 100 mil habitantes. Hoy la tasa es de 38,4 homicidios por cada 100 mil habitantes (la de Bogotá es de 18).

Las autoridades han reforzado la vigilancia en los puntos críticos y han aplicado medidas de choque, como la restricción al porte de armas y la prohibición de las motos con parrillero hombre, pero no han surgido los efectos esperados. Por eso, el secretario Ramírez anunció otro plan ya no centrado en la acción policial sino en la participación ciudadana y más tecnología.

Entre las medidas que tomarán están el aumento de los frentes de seguridad ciudadana y empresarial; la actualización tecnológica de la línea de denuncia del 123; la instalación de más cámaras de seguridad y de alarmas comunitarias, y el mejoramiento de las comunicaciones de la Policía.

También, iluminarán lotes baldíos y habrá más vigilantes de barrio. "La iniciativa va a concitar la coordinación interna de las secretarías y va a ser una propuesta que va a cabalgar sobre la movilización social por la seguridad y por la convivencia", dijo Ramírez. No obstante, el secretario de Gobierno de Medellín, Jesús Ramírez, aceptó el jueves en un debate en el Concejo que "ya está afectando la vida cotidiana en muchos barrios y provocando la muerte de muchos inocentes".

En el debate, el general García reveló que en la actualidad hay 12 conflictos entre bandas de distintos sectores. La institución tiene información de que 140 agrupaciones delictivas -con 3.645 integrantes- se disputan el negocio de las

`plazas de vicio' (que mueve 10 mil millones de pesos al mes, según una investigación realizada por especialistas para la Alcaldía) y las `vacunas' al transporte y al comercio, como el `impuesto' a las máquinas tragamonedas.

LOS RESPONSABLES

La mayoría de las bandas, a su vez, prestan sus servicios de sicariato al mejor postor y se han alineado con la `oficina de Envigado', liderada por 'Sebastián' y `Valenciano', o se han incorporado a las huestes de Daniel Rendón, alias `don Mario'; Daniel `El Loco' Barrera; Oliverio Guerrero, 'Cuchillo; al igual que con los grupos de `Los Rastrojos' y de `Los Paisas', que han arribado a la ciudad aprovechando que 'el río está revuelto para disputarse una tajada mayor: del gran pastel de la exportación de cocaína.

A estos grupos la Policía los señala como responsables del 68 por ciento de los asesinatos y, especialmente, de los 33 que se cometieron con el método de asfixia mecánica -frente a 8 del año pasado-.

`Los Triana', una de las bandas más viejas de la ciudad, y que ya existía en los tiempos de Pablo Escobar, todavía tiene poder. Es la más grande, con alrededor de 300 integrantes, y tan poderosa es, que entre el miércoles 22 y jueves 23 de Julio de 2009 se dio el lujo de paralizar una buena parte de la comuna nororiental, incluida una estación del Metrocable.

Además, logró hacer desfilar a los alumnos de un colegio y pasar por las narices de las propias autoridades con un cortejo fúnebre que iba custodiado por camionetas con hombres armados. Todo para darle el último adiós a Juan David Agudelo, alias `Chichón', su segundo al mando y a quien, paradójicamente, no murió por las balas, si- no por un cáncer.



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
CENTRO DE ESTUDIOS DE OPINIÓN

"Debo reconocer, con pena que ese hecho fue una afrenta y un desafío al Estado - dijo el secretario de Gobierno de Medellín, Jesús Ramírez-. Le hemos solicitado a la Policía que recoja el guante (el desafío) y lo asuma".